

INFLUENCIA DE LOS ESTABLE-
CIMIENTOS MILITARES DE
CÓRDOBA
SOBRE LA AGRICULTURA
DE LA COMARCA

por RAFAEL CASTEJÓN Y MARTÍNEZ DE ARIZALA



Trabajo premiado en los Juegos
Florales de Córdoba de 1914.



Universidad de Córdoba



•900038037•

❖ Córdoba.-Año 1914 ❖

Imp. «Diario de Avisos»

R.

R-5701
b-11396246
i-12683644

Al Excmo. Sr. D. Víctor Garrigó.

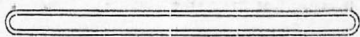
Al dedicar á V. E. este rudimento de trabajo entre demostrativo y literario, pretende su autor, por llevar al frente tal nombre, darle con él el merecimiento que en su contexto no supo infundir.

Con él va igualmente la admiración ferviente á la meritísima labor que durante la brevísima estancia de V. E. en Córdoba lleva realizada, haciendo Patria, no ya en esta ocasión por el invencible esfuerzo de la espada, sino por el tesón prodigioso y constante de la Enseñanza y el Trabajo.

EL AUTOR.

FACULTAD DE CIENCIAS DE CÓRDOBA

Núm. 5.901
Estante _____
Tabla _____
Número _____



Influencia de los Establecimientos
Militares de Córdoba
sobre la Agricultura de la comarca



Córdoba, casa de guerrera gente
y de sabiduría ilustre fuente.

En consorcio armonioso de ideas y de hechos vivió siempre en Córdoba la espada con la pluma, y requiriendo la una cuando el empleo de la otra era enojoso, y tomando esta cuando aquella caía en ociosidad, el espíritu cordobés, siempre despierto y ágil en luchas tanto de brazo como de intelecto, supo legar à su posteridad un arrogante y enorgullecedor lema, preclaro timbre de su noble ejecutoria, que tuvo genial insinuación con Sèneca y Averrhoes hasta ser plenamente confirmado con el espaldarazo del reo mandoble del Gran Capitán.

Persistió la fecunda hermandad, gloriosamente, en el transcurso de los años; y el alma andaluza, que tuvo sus más genuinos representantes en los àrabes de la Bética, pulsaba la lira, manejaba el compás y la escuadra, labraba sus campos de maravillosas redes hidráulicas, y se abismaba en el estudio de sus amplias bibliotecas, cuando en el enervamiento de la fatiga, sacudido de su al-

quicel el polvo de los combates, volvía á su espíritu la paz serena y fecunda que el manejo de la cimitarra había trocado en indomeñable y embravecido enemigo.

No mudaron las corrientes contemporáneas la enorgullecedora divisa de nuestra ciudad, que cuando en la latencia de la actual vida andaluza, rota la quimera de preponderancias y conquistas, y atentos sólo á la administración y cuidado del propio solar, quedó la agricultura como eje y fundamento de nuestro sostenimiento y riqueza, conservó en ella la milicia la acción directora que desde antaño venía ejerciendo sobre las principales fuentes de producción de la comarca, conquistando esta vez el puesto, no por el esfuerzo poderoso de la espada, sino por el tesón preclaro è invencible de su inteligencia.

Y fué esta vez, más que acción directora y espiritual, labor callada, íntima, práctica, sobre todo, de las que predicán con el ejemplo, cual correspondía á la esencialidad del asunto, y de tal índole que, metafóricamente descrita, podría decirse que en los campos, el polvo que levantaban las comisiones de remonta caminando de uno á otro cortijo, fué estela de enseñanza que desterró añejas y perniciosas rutinas, y en las ciudades, cada establecimiento militar que con la agricultura y ganadería tuviese relación, escuela provechosa donde se dilucidaban y llevaban á la práctica hondos problemas de una y de otra.

Y más especialmente, en aquella rama de las industrias agrícola-pecuarias que más

relación tiene con el ejército, como es la cría caballar, la influencia de este fuè tan directa, que no hubo derrotero por aquel indicado que dejare de ser seguido inmediatamente, ni enseñanza por él ejercitada que los productores de la misma olvidaren de llevar sin dilación á la práctica. La compenetración, en este punto, del Ejército y la Agricultura fuè tan intensa que el consorcio armonioso de que al principio hablara, no se vió turbado un momento, en tales cuestiones, por la más liviana divergencia.

No podía así menos de acaecer, cuando el derecho que nuestra comarca tenía á que en ella encontrare asiento tal ramo de producción que por igual intereza al Ejército y la Agricultura, había sido sancionado por la preponderancia que en tal producción alcanzara desde hacía muchos siglos, y que había llevado á nuestros Monarcas á establecer en ella sus yegudas reales, á abastecer, en todos los tiempos, de caballos á sus ejércitos, y á favorecer y fomentar, en fin, por medio de sabias disposiciones, pragmáticas y decretos, este ramo de la agricultura, de cuyo florecimiento depende una completa y total organización de los servicios militares y por ende de los dependientes del buen régimen y organización de la nación entera.

Y como, ya lo dicen los más sabios agrónomos, la Agricultura y la Ganadería deben ir siempre estrechamente unidas, los establecimientos militares que de la cría caballar dependen, no olvidando tan elemental principio, llevaron á sus predios y dehesas las

prácticas agrícolas más modernas, llegando á ser por tal modo, al mismo tiempo que una Estación pecuaria, modelo entre las de cría caballar, una Granja modelo donde los procedimientos culturales de laboreo, abono, cultivo de nuevas plantas, especialmente forrageras, y otros muchos se vieron implantados, sirviendo de provechosa pauta á los labradores y ganaderos todos de la región.

Y no hay que olvidar, tampoco, como otra de las enseñanzas incomparables que los establecimientos militares vienen demostrando en sus fincas, la sustitución del ganado mular, en las labores agrícolas, por caballar y vacuno, sin acudir para ello á razas especializadas de que sin embargo está España muy falta. Este enojoso asunto, preocupación constante de agrónomos y zootécnicos españoles, ya que algunos han llegado á achacar el estado decadente de nuestra agricultura, hace muchos años, á la preponderancia del ganado híbrido, ha sido, pues, solucionado, en los cortijos labrados por elemento militar, merced á una sabia utilización combinada de los dichos ganados vacuno y caballar, según lo exige la perentoriedad de la labor y el tiempo en que ésta se practique.

* * *

Por las especiales condiciones, pues, de la comarca para la cría caballar, el Ejército tiene establecidos en Córdoba los más importantes centros que con la misma se relacionan, habiéndose erigido estos, por el solo esfuerzo de su labor, en elementos directores de tal producción.

Y por la unión íntima, ya mencionada, de la Ganadería y la Agricultura. tales establecimientos son también Granjas modelos donde los más modernos conocimientos agrícolas encuentran aplicación cumplida.

Tres establecimientos militares de los ya tácitamente indicados, son los que, en Córdoba, dan más relieve á la importancia agrícola-pecuaria de la región, y de los cuales haré mención especial; y son, el 2.^o Establecimiento de Remonta, el 2.^o Depósito de Sementales y la Yeguada Militar. Otros establecimientos, como la Fábrica militar de Harinas, desaparecida ya de Córdoba, marcaban su influencia agrícola especial en la comarca; ésta, por su demanda en el mercado de granos, á tal extremo, que Córdoba, después de infructuosos trabajos realizados para que de ella no fuera trasladado este importante establecimiento militar, ha conseguido que quede en la población una comisión permanente de compra de trigos, que no sólo adquiere grandes cantidades de granos, sino que también favorece á los pequeños productores. Pero la influencia de estos establecimientos no es, como la de los otros mencionados, de acción directora, especial, productiva, como se pasa á describir.

2.º Establecimiento de Remonta

Preocupación constante de los elementos directores de la milicia, ha sido siempre la remonta de sus ejércitos, y preocupación acaso mayor aún ha sido, en los ganaderos, la recría del potro desde su destete hasta la edad en que llega á ser caballo.

Hermanadas ambas, encontraron amplia solución al crearse los establecimientos de remonta del ejército, mediante los cuales, el ganadero se ve libre de tan engorrosa cuestión, llegando á serle más lucrativa la producción del caballo, que, acaso de otro modo, le resultare onerosa.

Esta labor de fomento indirecto de la producción caballar que ejerce el Estado, es tanto más beneficiosa cuanto que desde el pasado año se le compra el potro al ganadero desde la edad de un año, librando así á éste, en más grande, proporción de las pérdidas que durante su recría pudiese experimentar, especialmente si los productos líquidos que le rinde se comparan con los de otra clase de ganados, casi todos más rústicos que el caballar.

Sube de punto la importancia de la Remonta, si se considera que su labor es de las que producen más riqueza positiva, puesto que fomentan la cría caballar entre los pequeños propietarios, en los que precisamente se fraguan los núcleos de población equina, ya que el ganadero en gran escala no necesita de protección ni ayuda.

Y se intensifica la producción caballar fomentándola en pequeños predios en los cuales carecen los propietarios de las más elementales condiciones para la recría del potro.

Es tan grande la importancia de la Remonta en una región, porque la utilización del caballo, restringida en otros importantes ramos, es cada día más imprescindible para el Ejército, á tal extremo que ante la posibilidad de un conflicto europeo, la Triple entente no duda que saldrá victoriosa por las grandes reservas de caballos de Francia y Rusia. Y como el Ejército necesita del caballo imprescindiblemente, ha de pagarlo sea cual fuere su precio; y actualmente se está operando en toda España una favorabilísima reacción, en favor de la producción caballar, porque en virtud á la razón antedicha y además por un exceso de producción de ganado híbrido, que ha ocasionado el deprecio del mismo, todos los criadores prefieren el caballo, ya que de su recría, cuestión la más difícil, se encarga la Remonta.

La labor moral ó didáctica, más bien, que la Remonta ejerce entre los criadores es todavía de mayor consideración. Implica la misma una enseñanza práctica ininterrumpida que obrando constantemente sobre el ánimo del ganadero le fuerza, casi, á seguir los procedimientos de la Remonta. Y esta enseñanza, como fácilmente se comprende, irradia por toda la comarca donde la Remonta asienta.

La cuestión de razas y la de alimentación, son las que el ganadero encuentra siempre de solución más difícil.

Perdida, acaso para siempre, la buena raza andaluza, si bien en esta provincia de Córdoba es donde quedan más vestigios de ella, y no existiendo para la producción caballar casi otro mercado que el del ejército, la demanda de este era la pauta que indicaba al ganadero el camino á seguir. Pidió la Remonta, hace unos veinte ó treinta años, caballos de mayor alzada y más fuerte conformación que los hasta entonces producidos, y los criadores, siguiendo las indicaciones de la misma, cruzaron sus yeguas con sementales Norfolk, principalmente, de cuya raza existen vestigios en muchas ganaderías andaluzas.

Demandó después el Ejército caballos de más sangre y mayor velocidad, y dando él mismo la pauta, como más adelante se verá, los ganaderos cruzaron con el árabe y el anglo árabe, cuyos mestizos son de extraordinario resultado, y actualmente están transformando de modo radical la producción caballar andaluza.

Referente á alimentación una sola enseñanza de la Remonta basta para comprender su trascendental labor en este punto. La supresión de la rastrojera para el ganado caballar, en la que, engañando á este con un escaso pasto que no alimenta, se engaña el mismo ganadero en sus intereses, ha venido á demostrar que dando abundante y nutritiva alimentación durante el verano, se obtiene en el potro mayor crecimiento y precocidad, punto que en esta, como en las demás crías de ganados, es el más importante.

Por esta razón, los ganaderos cuidadosos del buen nombre de su hierro, tienen ya como primera preocupación, la de obtener durante el verano abundante forrage (alfalfa, maíz) para sus potros, el coste de cuya alimentación se reintegra suficientemente con el sobreprecio que alcanza, en su venta, el potro robusto y vigoroso.

Iniciada ya la cuestión del problema forragero, tan esencial en esta comarca, al extremo que acaso dependa del mismo la prosperidad de la Agricultura, no he de pasar en silencio las experiencias verificadas en esta Remonta de Córdoba encaminadas á solucionar el mismo, ya que la producción forragera depende de la cantidad de agua, tan escasa en nuestros terrenos. Además de experiencias verificadas en las plantas forrageras cultivadas ya en esta zona, con aplicación de productos químicos, y otras, de maravillosos resultados, han sido las de más feliz iniciativa, las de cultivar nuevas plantas que resistan un tanto la escasez de agua de nuestros terrenos. La sulla ó zulla, la reina de las forrageras de secano, como la llamaba el ilustre Conde de San Bernardo, se ha logrado cultivarla en terrenos de esta Remonta, previa inoculación de la tierra, con tierra de otros sullares que son el vehículo de la bacteria especial que en relación simbiótica con la planta suministra á esta el nitrógeno necesario para su crecimiento y desarrollo, y que ella, á su vez, toma del aire. Este feliz resultado ha destruido la creencia de que la zulla necesita un clima marítimo para vegetar, si bien su

sostenimiento en nuestros terrenos no es tan fácil como en aquellos en que se da espontánea. Tan es esto así, que en la Yeguada Militar establecida en la dehesa de Moratalla, de condiciones agronómicas casi idénticas á la dehesa de Rivera donde radica hoy la Remonta, no se ha conseguido un cultivo natural de la sulla, aunque la tierra fué igualmente inoculada.

Otra de las plantas forrageras ensayadas en la Remonta de Córdoba, ha sido el cardo forragero (*Cynara*), de exuberante vegetación y fácil cultivo, habiéndose dado en las mejores condiciones. Este cardo no lo apetece el ganado caballar, comiéndolo, sin embargo, muy bien, el vacuno.

Y ya que de puntos relacionados íntimamente con la Agricultura se trata, no estará de más consignar, que la aplicación de abonos químicos, utilización ordenada de maquinaria agrícola y otras modernas prácticas agronómicas, realizadas con lisongero éxito en esta Remonta, han sido enseñanza utilísima para muchos agricultores prácticos.

Y si á todo esto se agrega la importancia que concede á la población un establecimiento oficial de esta índole, con los innumerables beneficios positivos que el mismo produce, se comprenderá cuán orgullosa estaría Córdoba al contar en su haber la importancia y la transcendencia que le concede el 2.º Establecimiento de Remonta, cuya adquisición fué origen y consecuencia de aquel soberbio lema que ostenta y que el tesón de sus hijos conquistara.

2.º Depósito de Caballos Sementales

Si grande es para los intereses agrícola-pecuarios de Córdoba, la importancia que le concede el 2.º Establecimiento de Remonta, no la tiene menos, y para estos últimos es indudablemente mayor, la del 2.º Depósito de Caballos Sementales.

Estos Depósitos, establecidos en todos los países que tienen, como el nuestro, la producción caballar como una de sus principales riquezas, son de trascendencia grande en la misma, porque pueden cambiar por sí la característica de la dicha producción, mejorándola ó haciéndola degenerar según la dirección que los imprima.

Representan una colección de sementales de gran valor, que los ganaderos, especialmente los pequeños, no podrían adquirir, dando lugar, acaso, á que degenerase su ganadería, con sementales de escaso valor y por consiguiente escasas cualidades.

Son, por tal razón, uno de los medios de protección y fomento que el Estado dispensa á esta producción que tan de cerca le interesa y que por convenir particularmente á los intereses del Ejército, no están bajo la dirección, como los depósitos de otra clase de ganado, de personal técnico, sino bajo la del arma de Caballería. Y es que el Ejército se vé en la necesidad de imprimir á la producción caballar la modalidad más conveniente, en virtud á ser él casi el único demandante de la misma.

Y de aquí proviene principalmente la importancia del Depósito de Sementales. Influencian la población caballar de la región entera con los individuos que lo integran y hace que la producción de la misma traspase incluso las fronteras, dando margen á una importante riqueza.

Esta labor protectora del Estado, excede casi los límites del mismo en su acción fomentadora, y lo hace sólo en razón á ser la cría caballar la que necesita de más ayuda del mismo. Y en estos establecimientos de beneficios los más desinteresados para el ganadero, se le proporcionan, gratuitamente, sementales para sus yeguas.

Actualmente, y cuando el ganadero cuenta con suficiente número de yeguas, tiene opción á escoger un semental y llevarlo á su propio cortijo durante ia temporada de monta, abonando sólo cuando el sementales de procedencia extranjera, una corta cantidad, que equivale á un módico interés del capital que representa el caballo.

Por existir en su capital el 2.º Depósito de Caballos Sementales, dispone Córdoba de los beneficios del mismo en superior escala, ya que tanto los grandes ganaderos, como los pequeños, tienen facilidades para la elección del semental que estiman más apropiado para sus yeguas.

Y cuando los productos de estos Sementales del Estado son vendidos al Ejército, este los adquiere con predilección, y abonando una prima por la conocida pureza de su origen.

Enumerar al detalle la labor del Depósito de Sementales con los resultados y enseñanzas que del mismo se obtienen, y la importancia que de él se irradia para la comarca toda en que está enclavado, es larga y prolija tarea que no cabe dentro de estos diseños generales.

En estos Depósitos se ha puesto, por ejemplo, de relieve, la comparación energética en marchas, velocidades, etc., de nuestro caballo y las razas extranjeras.

Por acertadas iniciativas de la Subdirección de Cría Caballar, para evitar la mezcla de razas, que conduciría á un desconcierto de la población caballar, que la llevaría al estado de variación desordenada, los mismos, en esta Región, sólo poseen individuos de las puras razas española, árabe, inglesa, anglo-árabe y cruzados de la primera con las restantes.

Por estar, pues, en el foco de la población caballar, Córdoba cuenta con este importante establecimiento, que, dependiente de la milicia, dirige este valioso ramo de riqueza en la región andaluza.

Y dando á Córdoba riqueza é importancia, viene á ser, por tal modo, otro de los lazos de unión entre la ciudad y el ejército, que justifican el lema que ostenta la misma.

Yeguada Militar

Ninguno de los establecimientos militares que posee nuestra capital, y acaso en este orden, ninguno de los establecidos en España, es de mayor fama que la Yeguada militar de Córdoba, de gran renombre en toda Europa y América.

Su ya glorioso historial pasea su nombre, junto con el de nuestra patria chica, por todas las naciones civilizadas que se ocupan de sus riquezas naturales, y la idea que la creó, con los procederes seguidos en su evolución, son tan magistrales, que la docta Inglaterra, que ahora piensa establecer yeguada militar, tiene muy presentes los derroteros de las nuestras, en los que se inspira; y los resultados que obtenemos en las mismas son tan maravillosos, que los franceses, tan patriotes en todo lo que les pertenece, ya no vacilan en confesar que poseemos los mejores ejemplares árabes que existen en Europa, mejores aún que los de su célebre yeguada de Pompadour, y quedan maravillados cuando conocen el adelanto que llevamos alcanzado en los cruzamientos absorbentes.

Con estas líneas está descrita, más que por sus incomparables resultados y enseñanzas, la importancia de la Yeguada Militar establecida en Córdoba por R. O. de 26 de Junio de 1893, siendo ministro de la Guerra el general López Domínguez.

La fama que Córdoba tenía alcanzada en

su producción caballar, motivó el establecimiento en ella de la Yeguada, después de varios intentos de creación de la misma, dependiente unas veces del ministerio de Fomento y otras del de la Guerra; siendo, entre otros muchos, los fines que perseguía la misma, nutrir con sus productos los Depósitos de Sementales del Estado, proporcionar à los ganaderos sementales de buena raza, reconquistar el buen caballo español, ensayar cruzamientos de este con otras razas y crear el caballo del ejército y las variedades de tiro ligero y pesado, tan necesarias todas en España.

Plan tan vasto y tan necesario para la regeneración de la ganadería, especialmente andaluza, que en tan caótico estado se encontraba, ha tenido, en los veinte años que desde su creación cuenta la Yeguada, realización tan cumplida, que para la misma puede aplicarse con más razón que nunca la frase de «ha superado el fin con que se creó».

Los Depósitos de Sementales cuentan ya con elevada proporción de su contingente procedente de la Yeguada, superando muchos de los puras sángras en ella obtenidos à los más afamados importados del extranjero, y siendo su producción mucho más económica en proporción grande para los intereses del Estado, que la importación de los mismos, contando además con las garantías de la aclimatación y la pureza de origen.

Los ganaderos también adquieren por bajos precios excelentes ejemplares y es además tan crecido el número de yeguas y po-

tras que se enajenan como sobrante por selección, que existen muchas ganaderías selectas, en esta provincia especialmente, que reconocen por único origen la procedencia de la Yeguada.

En el ensayo de cruzamientos se ha llegado á resultados inesperados. Cruzando el anglo-árabe con el español se ha obtenido el caballo tipo de Ejército, dotado de sobriedad, resistencia, velocidad y alzada convenientes, cualidades las más necesarias para llenar el objeto á que se le destina. Esta ha sido una fecundísima enseñanza para los ganaderos que practican la mencionada cruce, actualmente, cuando producen caballos para la Remonta.

El cruzamiento con el árabe, restituye al español la pureza de formas en que le habían hecho degenerar diversos cruzamientos con razas bastardas. En las cruces de razas extranjeras entre sí, los resultados no ceden en nada á los obtenidos en sus países de origen.

Las aclimataciones de las razas importadas, hechas todas en excelentes condiciones bajo el hermoso clima de Córdoba, han suministrado importantes enseñanzas, de las que puede deducirse que estamos en una región eminentemente ganadera, propicia en alto grado á la producción de caballos, de los que se obtienen excelentes ejemplares, que confirman el dato legado por la historia, de que cuando los árabes, cuyos caballos gozan tan extraordinaria fama, conquistaron España, quedaron admirados de la velocidad de los caballos andaluces, cuyas yeguas, decían, las fecundaba el viento.

Perdida la pureza de aquel nuestro caballo que mejorò las razas de toda Europa y tuvo la principal parte en la formación del caballo inglés de carrera, y atento siempre el Estado á la regeneración del mismo, perdido cuando la desidia y la moda dieron la preponderancia á los caballos grandes de torneo, la Yeguada Militar fué el medio más hacedero de llevar á realización con sus enseñanzas fecundas, obtenidas en el campo de la práctica y en la imponderable región andaluza, el mejoramiento de tal producción, que dá una de sus más ricas y galanas características, á la región que el Guadalquivir baña.

Y el tesón invencible de cuantos en ello laboraron, añadió nuevas glorias á la hermandad del Ejército con la Agricultura, y á Córdoba proporcionó honor, fama y riqueza, que en el transcurso de los años vé aumentar de extraordinario modo.

La labor de la Yeguada Militar de Córdoba, establecimiento modelo y ejemplar entre los creados en todas las naciones, y de inmensa transcendencia, no ya para Andalucía sólo, sino para España entera, merece para su reseña y glorificación todas las obras y artículos de prensa á ella dedicados, y los que en lo sucesivo ha de dar margen.

Exposición constante de ganado caballar, escuela inmejorable de producción hípica en todos los complejos órdenes que ésta comprende, es la Yeguada Militar, abierta siempre al que en ella busca enseñanza ó producto. Como el espíritu cordobés, en el que ella se inspiró, es además dadivosa y hospitalaria,

y la riqueza que la misma produce, del seno de Córdoba, de la entraña de Andalucía, la más pura, fué extraída, y acaso á Córdoba deba los lauros conquistados y los que ha de seguir conquistando.

*
* *
*

A título de envío final, van estas líneas. Dicen ellas, la exhuberante riqueza de Andalucía, y la hermosura de su alma. Codiciadas ambas en su posesión, por lo extraordinario de su grandeza, llevaron á sus habitantes á una continua defensa, que cuando se aseguró dilató sus fronteras ante el mandoble del Gran Capitán, y convirtió á uno de sus más preciados solares, en «casa de guerrera gente». Y cuando ahíta de victorias, la espada caía en ociosidad, el espíritu que la animara, despierto y siempre fecundo, manejando muy diestramente la afilada razón de su intelecto, convirtió en «ilustre fuente de sabiduría» el raudal inextinto de pasión y energías que en el alma de los andaluces infunden la ingente fuerza de su sol y las emanaciones suavemente aromosas de sus flores.